

PRIMERA REUNION REGIONAL CENTROAMERICANA DE ASOCIACIONES

CONSERVACIONISTAS NO GUBERNAMENTALES

GUATEMALA 3-7 DICIEMBRE 1978

EL PAPEL DE ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES (ONGs) EN PROMOVER

PROGRAMAS DE CONSERVACION DE LA NATURALEZA

Por: Gerardo Budowski, Ph.D.
Jefe del Programa de Recursos
Naturales Renovables
Centro Agronómico Tropical de
Investigación y Enseñanza
(CATIE)
Turrialba, Costa Rica

Ante todo quisiera agradecer a los organizadores por haberme escogido para inaugurar la fase técnica de esta reunión. Pensando en sus motivos, y a sabiendas de que hay individuos mucho más calificados, debo asumir que ha sido por los cargos que he desempeñado en el pasado con la UICN y UNESCO, en los numerosos comités de los cuales he sido parte y otras actividades del pasado.

Pero siendo subjetivo y parcializado -algo común en los conservacionistas de nuestra época, me gustaría pensar que es más bien porque tengo fama de ser controvertido y de decir algunas cosas que sirven para agujjonearnos y que inclusive pueden chocar, aunque el objeto es el de producir discusiones. Y como se me ha prometido de que en lo inmediato después de mi charla, no

habrá discusiones sino café, me voy a permitir expresar algunas opiniones que posiblemente sean poco agradables para algunos de ustedes, con la esperanza de provocar una reacción y eventualmente una discusión en los días venideros.

Empecemos por Guatemala mismo. Sin duda estamos aquí en uno de los países más espectaculares del mundo, con paisajes maravillosos de volcanes y otras montañas, lagos de belleza incomparable, poblaciones indígenas interesantes y pintorescas, tesoros arqueológicos e históricos, valores científicos únicos. Parecería que el país todo lo tiene.

Y sin embargo... Qué se ha hecho en el país o qué se está haciendo para que tantos valores formen parte de un sistema donde se enaltecen tantos recursos o por lo menos se mantienen y se protegen para que guatemaltecos y turistas extranjeros los puedan disfrutar y sobre todo para que generaciones futuras los puedan gozar y enriquecerse? Funciona un servicio eficiente de parques nacionales o de manejo de vida silvestre? Qué protección se dan a la flora y fauna, cuál ha sido la suerte de los bosques en las laderas o en cimas montañosas en las últimas décadas? Y cuándo han sido reemplazados por usos agrícolas o pecuarios, puede decirse que se han producido asentamientos estables? Cuál ha sido la evolución de la calidad de vida tanto de las poblaciones indígenas o de los ladinos, medida, no en ingresos de quetzales sino en opciones abiertas o destruidas? Hablando de calidad de vida puede afirmarse que hoy estamos mejor que ayer y que el futuro tiene las apariencias de presentarse aún más halagüeño?

La realidad, y no tengo que repetírsela y "poner el dedo en la llaga" y ofender gratuitamente a nuestros amigos guatemaltecos que nos están recibiendo con tanto calor humano, la realidad no es color de rosa... para no entrar en detalles.

Y no importa quien tiene la culpa. La realidad como se presenta y el diagnóstico de lo que anda mal y lo que debe remediarse, es precisamente la razón por la cual estamos aquí. El fenómeno de Guatemala no es único. La pregunta que nos reúne y constituye la "raison d'etre" de nuestra presencia aquí es: qué podemos hacer como organizaciones no gubernamentales para emendar esta situación? Cómo restablecer el equilibrio entre el hombre y la naturaleza donde hay un desbalance manifiesto? Cómo hacer para que volvamos a pensar en generaciones futuras en vez de actuar como si nos importara solo lo inmediato? Cómo restablecer los valores éticos y estéticos en un mundo que es eminentemente materialista? Cómo lograr que este afán sea compartido por un gran sector de la población para no predicar en el desierto o para no convertir sólo a los ya convertidos? Cómo hacer para que nuestras ideas se conviertan en acciones? Es decir, cómo hacer para que nuestro mensaje sea oído por aquéllos que puedan hacer algo al respecto.

El papel especial de los organismos no gubernamentales

Examinemos críticamente a nuestras entidades en América Latina. Cuando nos comparamos con nuestra "contraparte" los organismos gubernamentales, tenemos ventajas y desventajas.

Cierto es que tenemos más libertad de acción y de expresión que los OGs, a veces hasta más competencia científica. Raras veces nos pueden acusar de ser excesivamente burocráticos; pero dejemos las alabanzas y veamos nuestras debilidades.

No somos muy estables. Muchas organizaciones conservacionistas se han creado con gran entusiasmo para luego sufrir una muerte ignominiosa, o lo que posiblemente es peor, una decadencia que se manifiesta por el olvido.

A veces nos dominan uno o dos personajes con carácter fuerte, grandes trabajadores eso sí, pero a menudo presentan el espectáculo de una sola persona que hace toda la organización, el "hombre orquesta" o el "one man show" como se expresaría en inglés. Cuando desaparece esta persona, desaparece la organización.

Y tenemos problemas financieros crónicos, a menudo críticos e insolubles.

Entre muchos de nosotros también existe una propensión a lamentarnos, a hacer el papel de "lloronas", sea porque la situación empeora y que todo es tan tristemente distinto en comparación con los tiempos de antaño, sea porque no tenemos suficientes fondos, o sencillamente porque nos alivia la conciencia quejarnos y lamentarnos. Y tenemos nuestros eternos dilemas: hasta qué punto vamos con el Gobierno o lo combatimos? Qué temas escogemos como caballito de batalla? Cómo amalgamar todos los recursos para nuestra causa y evitar la dispersión de esfuerzos. Cómo lograr el máximo impacto?

Miramos con envidia las organizaciones que han logrado pasar el umbral de la inseguridad y están firmemente establecidas: los gigantes del norte: La National Wildlife Federation, La Audubon Society, el Sierra Club, los Friends of the Earth, para citar solo unas pocas entidades, o las organizaciones internacionales como la UICN, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), la Fauna Preservation Society y su excelente revista "Oryx", o más cerca de nosotros ASCONA en Costa Rica que acaba de recibir una donación de US\$240,000. Cómo hicieron? Cuál fue la clave del éxito?

No es fácil analizar con objetividad pero diría que es una combinación de factores donde se destacan la escogencia de causas válidas, trabajo duro de los dirigentes y talento de organización y de promoción para tocar fibras sensibles humanas y lograr que mucha gente se afilie o inclusive den su

aporte voluntario como misioneros que defienden o promueven una causa sagrada. Y, lo que es más importante, estas organizaciones han sabido ganarse el apoyo de sectores gubernamentales u otros que aportan finanzas sin comprometer su statu quo de entidad libre no politizada.

La base ideológica sin embargo es de buscar causas válidas o meritorias adaptadas a la idiosincracia del país o de la región, susceptibles de atraer apoyo moral y financiero y presentarlas como algo que puede lograrse.

Las causas meritorias

Vamos a analizar algunas de estas causas desde las menos controvertidas hasta las más explosivas:

1. La educación: He aquí un ingrediente ideal aceptado por todos y que puede desarrollarse bajo diferentes ángulos y con objetivos diversos. Nadie se opone a la educación. El problema es que no produce aparentemente resultados sino a cierto plazo y no es suficientemente palatable para los que quieren acción y cambios inmediatos. Pero podemos concluir que es un ingrediente indispensable y muy meritorio para todo programa o actividad conservacionista. Además existen muchas variantes relacionadas con educación y siempre parece posible adaptar alguna a las necesidades y las limitaciones de cada país.

2. Creación y manutención de reservas y otras áreas protegidas:

Es una causa muy efectiva cuando se logra la finalidad deseada, pero es costosa y puede provocar oposición en un sector agrario donde la reserva y sus funciones compiten con otros usos de la tierra. Por otra parte a menudo tal actividad no es apreciada por ciertos servicios gubernamentales quienes creen que esta tarea les compete, aún cuando no tienen ni fondos, ni personal o a veces siquiera poder efectivo de decisión y de implementación. Pero

cuando se ha podido lograr, crear una reserva que funciona bien, y administrarla convenientemente, es una actividad que depara grandes satisfacciones. Concluimos que es de tomar en cuenta pero que deben ponderarse numerosos factores y evaluar la seguridad de un buen seguimiento, antes de emprenderla.

3. La reforestación:

Se trata de otra causa popular pero con resultados decepcionantes. Plantar árboles en una colina desnuda, especialmente cuando la tarea se hace en un día soleado con miles de niños y cuando se publican numerosas fotos en los diarios el día siguiente, es indudablemente un espectáculo que causa impacto.

Pero dónde han quedado los millones de árboles plantados así en los años pasados? Las plantaciones de arbolitos necesitan mantenerse, defenderse de la agresión de malas hierbas, protegerse contra el ganado, los incendios o aún contra la misma gente que los corta para leña por ejemplo. Cuando se logra, allí queda el bosque como testimonio de una iniciativa. Concluimos que reforestar constituye una actividad prometedora pero que también implica un riesgo indudable si no se prevé un seguimiento efectivo.

4. Prorover el uso racional de la tierra de acuerdo con bases ecológicas:

Aquí quizás tocamos la raíz de un problema fundamental que a menudo es algo explosivo ya que involucra entrar en temas controvertidos como la relación población-recurso, la reforma agraria, la agricultura nómada o de milpas, el régimen de propiedad de la tierra, el peligro de una excesiva influencia del gobierno con el pretexto de evitar abusos, así como conflictos diversos de interés por parte de varios sectores de la población.

A medida que avanzamos más en nuestros conocimientos con el aumento de estudios de caso que establecen claramente que muchas de las tecnologías relacionadas con el uso de la tierra, especialmente aquéllas originadas en otras zonas ecológicas, no pueden transferirse alegremente a nuestros países, esta causa ha demostrado ser una de las que más impacto conlleva. Además, permite incorporar muchos de los temas discutidos anteriormente: la educación, la creación, y la manutención de reservas, la reforestación y otras que no es necesario analizar aquí. Es posible a través de este tema, influenciar las decisiones cuando hay que escoger entre si deben abrirse nuevas tierras a veces en zonas marginales o mejor, aumentar la producción en las regiones de conocida vocación agrícola donde ya hay infraestructura. Hasta Norman Borlaugh, generalmente considerado como un oponente violento a las causas conservacionistas no pudo menos que declarar recientemente "en las próximas dos décadas, el aumento de la producción de alimentos debe lograrse principalmente mediante un incremento del rendimiento por hectárea y en menor grado mediante la expansión del área bajo cultivo".

En todo caso es una causa que, al apoyarse cuidadosamente sobre datos científicos, merece ser examinada por muchas ONGs especialmente en países donde aún existen bosques en zonas muy húmedas o muy secas, zonas a menudo consideradas "marginales" pero que para muchos, ofrecen la ilusión de constituir una inmensa reserva para alimentar la población actual con sus peligrosos aumentos logarítmicos de demandas y aspiraciones.

Las premisas básicas de toda ONG:

La educación, la creación y manutención de reservas, la reforestación y el uso correcto de la tierra, representan posiblemente ejemplos de plataformas atractivas para un programa de una organización no gubernamental. Pero para desarrollar tal programa con éxito se necesitan otras premisas más.

1. La credibilidad:

Esta característica algo esquiva es fundamental y no hay más remedio sino buscar el apoyo en la comunidad científica. Ninguna organización puede darse el lujo de emplear "mentiras piadosas" o sustentar planteamientos que no resisten un riguroso análisis científico.

2. Una evaluación continua:

Los tiempos cambian y así pasa con las prioridades. Toda organización debe periódicamente pasar por un proceso de evaluación y autocrítica. No se trata desde luego de una auditoría financiera sino una revisión sistemática de lo que se ha logrado, cuáles son las lagunas y cuál debe ser el rumbo futuro.

3. La evaluación de la labor gubernamental y el fortalecimiento del liderazgo local:

Una de las tareas más delicadas pero indispensables de toda ONG es de apoyar las buenas causas de otros a través de un juicioso apoyo. Asimismo a través de intervenciones bien ponderadas, se puede contribuir en forjar líderes o apoyar en forma efectiva aquellas personas capaces de tomar en sus manos los programas de acciones.

Implica eso una relación con el Gobierno? Desde luego que sí!

Ninguna ONG puede darse el lujo de mantenerse completamente ajena a la labor gubernamental. Debe estimular, criticar, en fin hacerse sentir y contribuir hasta donde sea posible en enrumbar la acción del gobierno hacia metas compatibles con la filosofía conservacionista, entendiéndose por supuesto que la conservación se considere como un instrumento legítimo para el desarrollo, pero un desarrollo armonioso y enfocado en el logro de la mejor calidad de vida para esta y futuras generaciones.

4. La búsqueda de fondos:

Este problema crucial debe resolverse bajo múltiples ángulos: no solo a través del reclutamiento de más miembros que pagan una cuota, la publicación y venta de revistas, libros, insignias u otros productos que producen ingresos, sino por la elaboración juiciosa de proyectos "vendibles" para ser sometidos a, entidades dispuestas a invertir en ellos. Estoy convencido de que muchas ONGs con solo presentar correctamente su programa en el papel a través de delimitación de objetivos y estrategias, presupuestos y calendarios de acción, lograrían canalizar el apoyo financiero de varias entidades gubernamentales o privadas hacia la causa conservacionista.

5. Administración y organización adecuadas y eficientes:

Muchas de las organizaciones no gubernamentales dependen de la buena voluntad de algunos de sus miembros para su administración. Sin ser pagados y haciendo "el favor" de manejar las labores cotidianas además del trabajo ordinario profesional (o de ama de casa). Bajo estas condiciones es difícil, si no imposible hacer caminar eficientemente la organización.

El espíritu de sacrificio, la abnegación, la buena voluntad, son todos requisitos deseables y a veces necesarios, pero difícilmente puede exigirse que ellos solos den los resultados esperados. Mucho más se logra si tal aporte es complementado con personal profesional remunerado. Algunas experiencias han mostrado que por lo menos una persona profesional, asistida de una secretaria y un empleado menor, son indispensables para ocuparse de los deberes cotidianos. A ésto deben agregarse gastos de local. El aporte intelectual si puede lograrse sin remuneración a través de comités que deciden la política a seguir, los programas y las publicaciones.

6. Programación efectiva y asignación de prioridades:

La decisión sobre programas a escoger es fundamental para ganar apoyo moral y financiero y quizás aún más, evitar hacerse demasiados enemigos. Ya se ha discutido algo sobre lo controvertido de algunos programas o ingredientes de programas pero hay unas reglas generales o actitudes, y aún políticas que conviene recordar como por ejemplo:

- a) no se puede cubrir todo y hay que escoger las líneas más prometedoras. Antes de decidir es importante consultar con otros organismos y aún con organismos internacionales que están dispuestos a financiar ciertos aspectos. La efectividad para inducir cambios debe ser tomada en cuenta. Por ejemplo entre dos alternativas tales como dedicar esfuerzos en cambiar la ley o en producir folletos para introducir la enseñanza de la conservación en los currícula, la segunda parece mucho más promisoria. La experiencia

en América Latina ha demostrado ampliamente que salvo ciertas excepciones, la promulgación de nuevas leyes o el derrocamiento de otras, ha dado muy pocos resultados efectivos.

- b) Es increíble la cantidad de información gratuita que se puede conseguir con sólo escribir. El FNUMA o Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP en inglés) ofrece comunicados de prensa con excelentes informaciones; igual hacen otras organizaciones internacionales gubernamentales o privadas (estas últimas amparadas por donaciones). Cualquier organización privada puede adquirir su propia biblioteca privada, sólo a base de solicitudes escritas cuyo único gasto implica papel, sobre y estampillas.

7. Aprovechar al máximo los medios publicitarios:

Todas las organizaciones que han tenido éxito siempre disponen de dos instrumentos poderosos de publicidad: acceso a la prensa y otros medios audio-visuales y publicación de una revista o boletín o simplemente noticiero, con información susceptible de ser recogida por la prensa, la radio u otros medios.

8. Comunicación y coordinación con otras organizaciones conservacionistas a nivel nacional e internacional:

Este punto ha sido demasiado descuidado con resultados a menudo catastróficos. Conozco muchos países donde existen dos o tres organizaciones conservacionistas y las relaciones entre ellas son malísimas.

¿Por qué? Hay numerosas razones pero generalmente es rivalidad para recibir la atención del público, para recoger fondos y a veces conflictos de personalidad. Un buen secretario ejecutivo de una organización, sobre todo si es remunerado, debe dejar la búsqueda de gloria y publicidad a sus gobernadores o al presidente, quienes trabajan gratuitamente mientras que él mismo, debe buscar relaciones amistosas, a menudo complementarias entre organizaciones de su país. Es tan fácil convertir a un rival potencial en un aliado con algunas muestras de buena voluntad.

Más importante y sin probabilidades de fomentar rivalidades es el contacto con organismos internacionales, que además pueden convertirse en fuentes proveedoras de fondos. La clave aquí es "estar informados y alertas a las oportunidades que se presentan".

9. Conclusiones:

El hecho de que estamos aquí, con tantas organizaciones representadas, tantos observadores de organismos regionales o internacionales, algunos proveedores de fondos, es un augurio que no puede ser más favorable en la evolución del movimiento conservacionista en nuestra región latinoamericana. Hay que aprovechar esta oportunidad dorada. Es tiempo de que las organizaciones conservacionistas salgan de su torre de marfil, se deshagan de su reputación de ser integradas por algunas "primadonnas" que quieren hacer las cosas a su manera. Debemos asumir el liderazgo que nos compete, aprovechando la libertad de acción y la flexibilidad para entrar rápidamente en acción.

Les pido disculpas si he ofendido a algunos de ustedes. No era esa mi intención. Sólo he querido estimular las discusiones venideras con la esperanza de que de esta reunión, salgan pautas y sugerencias útiles para

hacer nuestro movimiento más efectivo, más impactual.

Para eso estamos aquí. Para eso se les ha invitado contando sobre su experiencia y su rol de contribuir en establecer mejores canales de comunicación y de coordinación, para estar más alertos a las oportunidades que existen y los fondos disponibles, mejorar nuestra credibilidad y aunar el apoyo popular.

Somos una familia grande. El éxito de uno de los miembros repercutirá en el éxito de todos y lo mismo pasa con los fracasos. Sus deliberaciones en los próximos días serán una indicación para demostrar hasta qué punto esto puede convertirse en realidades y no sólo en deseos piadosos.

¡Muchas gracias!